

Los bomberos rescataron ayer por la noche el cadáver de un joven en los acantilados del faro de Covas

REDACCIÓN > FERROL

Los bomberos de Ferrol rescataron ayer el cadáver de un joven de iniciales J.C.F., de 39 años, que fue hallado en la parte baja de los acantilados situados en las inmediaciones del faro de Covas. El descubrimiento del mismo tuvo lugar después de que alguien alertase al Cuerpo Nacional de Policía de la presencia de un turismo empotrado en el edificio del faro, con la parte frontal totalmente destrozada.

Los agentes trataron de localizar al propietario, cuyo carné de identidad estaba dentro del vehículo, pero no estaba en su domicilio, motivo por el que se inició la búsqueda por las inmediaciones.

En el operativo participaron efectivos de la Comisaría de Ferrol-Narón y de la Policía Local, así como miembros de la Agrupación de Voluntarios de Protección Civil y personal del parque municipal de Bomberos.

También se solicitó la intervención de la grúa municipal que, en torno a las 20.30 horas, procedió a la retirada del turismo.

Cuando ya había oscurecido, gracias a un dispositivo de infrarojos utilizado por un helicóptero de Salvamento de Galicia que participó en la búsqueda, se localizó un cuerpo en los acantilados situados al pie del faro, momento en el que se inició el operativo de rescate.

La tarea resultó bastante complicada, debido a lo escarpado de la ladera rocosa y al hecho de que ya se había hecho de noche.

A los bomberos que inicialmente participaron en la búsqueda del desaparecido se sumaron a las ocho de la tarde más compañeros, a fin de colaborar en el rescate del cadáver por los acantilados.

El levantamiento del cadáver fue autorizado por un médico forense, por delegación del juez de guardia, Alejandro Morán Llordén, titular del Juzgado de Instrucción número 3.

Para proceder al rescate fue necesario bajar una camilla a través de las rocas y también se utilizaron cuerdas de sujeción y arneses para evitar la caída de los integrantes del equipo de salvamento. El cuerpo sin vida del fallecido fue trasladado en un coche fúnebre a las dependencias del hospital Arquitecto Marcide, a fin de practicarle la autopsia.

El joven pertenecía a una familia muy conocida de la parroquia ferrolana de Covas y, al parecer, tenía problemas de depresión.



El coche que conducía el joven desaparecido apareció empotrado J. Meis